



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Jhair Osmar
Roblero Díaz**

**Nombre del profesor: Jiménez Ruiz
Sergio**

**Nombre del trabajo: control de lectura
(interculturalidad en salud: La nueva
Frontera de la Medicina)**

Materia: interculturalidad y salud

Grado: primer semestre

Grupo: B

Interculturalidad en salud: La nueva Frontera de la Medicina

Para el profesional de salud, que implica esta intrusión de la interculturalidad en la salud; que debemos entender que este término y de qué manera modifica o debería modificar su práctica concreta. Estas, y muchas más. Las respuestas son complejas, no son asimilables a un conjunto de conocimientos previamente establecidos, de modo científico y que de pronto nos vemos obligados a incorporar en las competencias que debe tener el profesional de la salud. Ese ha sido el camino que ha seguido la medicina en los últimos siglos: mantener un conjunto de principios básicos sobre lo que es hacer medicina y un método de generar un mayor conocimiento o abordar el cambio. En ese proceso, se ha puesto en contacto con diversas disciplinas con sus propios desarrollos racionales y científicos, y ha ido incorporando al gunas de estos conceptos porque contribuyen al mejor ejercicio de la medicina o a la comprensión del fenómeno de la salud y de la enfermedad, así, hace mucho se incorporó la física y la química como ciencias básicas y más recientemente la cibernética, la biología molecular, la genómica, entre otras. Es un tema que nos compromete no sólo como profesionales de la salud sino como seres humanos, porque se vincula con nuestra identidad como seres culturales frente a otras personas de percepciones y creencias, visiones y certezas. La interculturalidad se convierte así, en un interpelador de nuestra manera de ser y no sólo de nuestra manera de actuar. La medicina, y por extensión las profesiones

de la salud, al enfrentarse a la interculturalidad se confrontan con otra índole de preguntas de las que estamos acostumbrados a responder, a preguntas sobre nuestra propia naturaleza y certezas, que cuestionan no sólo nuestros conocimientos sino nuestra esencia: preguntas semejantes a las que se hacían milenios atrás, los médicos griegos que construyeron las bases de la medicina racional y que dieron lugar a que se los considerara más que médicos. La interculturalidad se nos presenta, con una complejidad que pudiera ser atemorizante, pero sólo si pretendemos asumir simultáneamente todas y cada una de sus facetas. La interculturalidad en salud tiene aspectos conceptuales, éticos, filosóficos y epistemológicos, que están en pleno desarrollo, pero también necesita de propuestas pragmáticas y operativas, las que por cierto, ya existen independientemente de las reflexiones teóricas. Crisol de culturas en permanente evolución, las experiencias de aplicar la interculturalidad en la salud pueden remontarse hasta los primeros contactos entre los europeos y los nativos americanos, cuando aún no existía el concepto, ni el término, el reto contemporáneo es aceptar la interculturalidad en la salud ya no es un tema que podamos telegar a las fronteras geográficas del ejercicio médico, ya no es un tema de aquello que ejercen la profesión en comunidades indígenas, hay que atender al médico que atiende a un emigrante subsahariano tanto como el formulador de políticas de salud.

latinoamericano que debe diseñar nuevas estrategias para evitar la difusión del HIV en poblaciones nativas amazónicas. Naturalmente, si en ambos casos se pretende el resultado exitoso, porque podríamos continuar ejecutando la medicina con una visión etnocéntrica, culturalmente impermeable, con las consecuencias que cada vez más se evidencian de su insuficiencia. Más que la interculturalidad en salud tampoco se confina al aspecto ético, la creciente conciencia de las especificidades culturales de sectores de la población urbana por razones religiosas, ideológicas o derivadas de su percepción del mundo, introduce la necesidad de que los profesionales de la salud adquieran esas "competencias culturales" de las que no habla Kleinman. Podemos contar con una certeza, la interculturalidad en salud no es una corriente de moda ni un aspecto complementario de la medicina del futuro, mucho menos un ancla en el pasado al vincularse con comunidades y culturas diferentes a la hegemónica cultura occidental. Todo parece indicar que modelará la práctica futura de los profesionales de la salud, no por decisión de los propios sistemas de salud sino porque en una sociedad globalizada, las diferencias culturales como signos de identidad de los individuos y de diversas colectividades adquieren una preeminencia que está modificando la estructura misma de las relaciones sociales. Los profesionales de salud y los sistemas de salud.

Bibliografía

Kleinman A, B. P. (2006). *Anthropology in the clinic: the problem of cultura competency and how to fix it*, 2.